

Mitre y Alberdi: una polémica en torno a la caracterización de la Revolución de Mayo

Norberto Galasso *

Aborda las dos interpretaciones fundamentales que existen sobre la Revolución de Mayo. Una es la interpretación oficial, y la otra es una interpretación que ha quedado soterrada por circunstancias que analiza en la conferencia.

La historia oficial

Cuando decimos que estamos ante el bicentenario, a 200 años de 1810, decimos en general –y esto es lo que prevalece en la opinión pública– que son 200 años del nacimiento de la Patria: nació la Patria el 25 de mayo de 1810.

En esta época en que los chicos parece que son más pícaros que los chicos de mi época, porque se meten en internet y averiguan cosas, podría ser que algún profesor de historia o alguna maestra se encontrase con algún chico que le dice: “si nació la patria en 1810 ¿para qué festejamos el 9 de Julio de 1816? ¿Por qué se declaró la Independencia 6 años después?” La maestra, en general, tratará de salir del paso, porque tampoco tiene tanta responsabilidad, especialmente por el sueldo que cobra...Hernández Arregui insistía en que hay que tener presente que *los educadores han sido educados entonces hay que ver cómo han sido educados*. Entonces, la ocurrencia a veces para salir del paso es que en 1810 convenía enmascarar el propósito independentista porque no había condiciones mundiales favorables para declararse independiente; que en cambio en 1816 había condiciones mundiales que hacían posible la declaración de la independencia.

Esto si se analiza en profundidad no tiene mucho fundamento; en 1810 la mayor parte del territorio de España estaba invadido por los ejércitos franceses, es decir que era una buena oportunidad si uno quería declararse independiente, mientras que en 1816, la monarquía había recuperado el poder en todo Europa, dominaba la Santa Alianza presidida por Metternich, el “Canciller de hierro”. Fernando vii había vuelto al poder y había realizado una política de represión contra las nuevas ideas, a tal punto que Belgrano vuelve de Europa horrorizado porque todos los reyes habían vuelto a ponerse las coronas y dice: “si vamos a declarar la independencia en Tucumán, vamos a declararla con una monarquía porque es la

Anales de la educación común / Tercer siglo / año 6 / número 10 / Pensar la política: un desafío en la tarea de educar / noviembre de 2011

Publicación de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, Versión digital del artículo publicado en pp. 235 a 252 de la edición en papel.

única forma que nos acepten”. Y ahí surge la idea de la monarquía incaica como una forma de tener una raíz propia y no tener que buscar un rey extranjero; San Martín apoya fervorosamente la idea y por el contrario Anchorena, que es mucho mencionar la palabra Anchorena, dice que “si buscamos una monarquía incaica nos va a gobernar la casta de color chocolate”, y que “posiblemente al rey habrá que buscarlo en una chichería, andrajoso y borracho en el Cuzco o en Lima”.

Esto pone de manifiesto que la respuesta de la maestra o el profesor no es suficiente, no calma la inquietud del chico, esos chicos que se sientan en los últimos bancos –porque como están lejos piensan que el profesor no les va a preguntar– y además son los más díscolos, esos chicos –con el lenguaje que se usa ahora, no el de mi época que se decía “profesor” o “maestra”, ahora dicen “seño”, también le podrían decir: “_ seño, ¿qué es lo que pasa que el 25 de mayo se hace una revolución contra España, separatista, independentista y el día 26 la Junta que ha sido designada jura por Fernando vii?”. Lo que viene a complicar más las cosas.

La versión de la máscara

Con el correr del tiempo empezó a circular la versión de “la máscara de Fernando vii”. Es decir, los revolucionarios habrían simulado, habrían dicho ¡qué bueno que hay que jurar por Fernando vii! para que los españoles no se den cuenta que había un propósito separatista, independentista. En aquellos tiempos era lógico que se utilizaran esos argumentos, por supuesto vienen desde lejos, toda la historia “mitrista” seguida por Ricardo Levene, por Grosso, por Astolfi, por Ibáñez, por tanta gente que uno debió leer en su momento.

En la actualidad el avance de las Ciencias Sociales indica que es muy difícil que una revolución que convoca al pueblo a las calles con determinadas banderas, los movilice en función de ciertos objetivos separatistas.

Más aun, Mitre dice: “En Buenos Aires se odiaba a España”. Si esto era así es muy difícil que al día siguiente de la revolución los dirigentes juren por el rey, porque el pueblo reaccionaría violentamente; así como se frustró la Junta trucha del día 24¹, el pueblo también hubiera reaccionado mal. Si por el contrario, resultaba que el pueblo sabía que era una máscara, una simulación, si lo sabía el pueblo, lo sabían los españoles también, entonces era un secreto tan a voces que no tenía sentido hacerlo.

Se nos complica un poco la cosa, se complica bastante, especialmente el carácter de la revolución si es que la revolución fue desde el principio independentista, separatista, por odio a España. Chiaramonte hizo un reportaje donde dice que “la máscara de Fernando vii es una

¹ Fue una junta tramposa y debieron dar marcha atrás con la Junta del día 24 porque el pueblo manifestó su disidencia.

tontería que ya nadie se la cree y que no había propósito independentista en la mayor parte de la población, solo algunos entreveían que a lo mejor habría que declararse independientes según lo que pasara en España”. En ese reportaje que él da a una publicación que se llama “El diario de la historia” y que salió el 24 de mayo con motivo del 25 de mayo en el año 2004, Chiaramonte dice que “muchacha gente estaba muy indecisa. Hay un relato escolar que creo que ya no se cuenta más, según el cual todos los criollos querían ser independientes; pero en 1810 los realmente independentistas eran una absoluta minoría”. Y continúa diciendo que “después de los acontecimientos del 25 de mayo no se forma una junta de gobierno independiente, sino una junta de gobierno que reasume la soberanía porque el trono está vacante –estaban detenidos Carlos iv y Fernando vii por Napoleón– y que se va a conservar el trono para cuando el trono esté nuevamente cubierto. Esto fue interpretado como una simulación, pero yo creo que para la mayoría de la gente de la época no fue simulación.”

Es decir, que según esta entrevista la máscara de Fernando vii no debería enseñarse más en los colegios. No obstante lo cual –esta entrevista es del 2004– en 1999 –poco tiempo antes de los plazos históricos, ya que 5 años no es nada en la historia– en el fascículo 13 de *La Historia Argentina*, publicada por el Colegio Nacional Buenos Aires y Página 12 y dirigida por Aurora Ravina –que es la principal responsable del Departamento de Historia del Colegio Nacional Buenos Aires– en la página 198 se insiste en que “se recurrió a la máscara de Fernando vii para ocultar el propósito independentista”; con lo cual el Colegio Nacional Buenos Aires, por fidelidad a Mitre, enfrenta las posiciones del profesor Chiaramonte.

Pero no solo el profesor Chiaramonte dice esas cosas, otra figura muy importante de la historiografía que hoy predomina en las universidades², el profesor Luis Romero el 24 de mayo del 2002 en un artículo de Clarín dice: “El 25 de mayo de 1810 nació la Patria, esto está asentado en la profundidad de nuestro sentido común, porque todos lo aprendimos en la escuela, se nos aparece como natural e indiscutible, niños y jóvenes por su parte siguen recibiendo en el colegio la misma versión repetida, también por un variado conjunto de narradores de historias pasadas, pero hace tiempo que los historiadores profesionales, los historiadores en serio³ venimos criticando esta explicación; y estamos lejos de lo que se enseña en la escuela y también lejos de lo que cultiva el sentido común con respecto a la Revolución de Mayo. Sin duda hay una brecha

² Es la historia social, nacida allá por el 55 en la Argentina con los aportes de José Luis Romero y Halperin Donghi, conocidos vulgarmente por los alumnos como “los modernos”. Los modernos, que parecen ser no tan modernos en el caso de Luis Alberto Romero, al cual los chicos con esa crueldad que tienen los adolescentes hablan de “portación de apellido”.

que debe ser cerrada, pues en historia como en física o en matemática no puede admitirse tal distancia entre el saber científico y el saber escolar.”

Es decir, él tampoco está de acuerdo con esto de la máscara y el carácter separatista e independentista de la Revolución de Mayo. Aunque después agrega “pero esto hay que hacerlo con cuidado, este es un relato mítico”. Antes había dicho en otra parte en el mismo artículo: “Bartolomé Mitre con su historia, inventó la nación” y ahora dice que es un relato mítico “es uno de los escasos soportes de la comunidad nacional, que ya no puede apoyarse en las fuerzas, en las fuertes identidades políticas que tuvimos en el siglo xx ni tampoco en la convicción de un prometido destino de grandeza”.

¿Qué quiere decir “hacerlo con cuidado”? Hacerlo con cuidado porque la subsistencia de la comunidad nacional no está asegurada ni mucho menos. En cierto sentido está queriendo decir que la versión de la historia “mitrista” otorga una cohesión nacional, él dice: “es el laborioso logro de muchas generaciones que construyeron algo más que un mito, en realidad construyeron un imaginario que permite que nosotros tengamos una identidad”. *Este invento de Mitre nos permite en realidad ser una nación. Yo no comparto y creo que este invento de Mitre está dirigido a justificar que seamos una colonia.*

Hay varios aspectos de la Revolución que fueron difundidos como incuestionables. Por ejemplo según el “mitrismo” la revolución es separatista, independentista, impulsada por una minoría⁴. La idea es que la Revolución de Mayo se centra en la representación de los hacendados en el programa de la Revolución de Mayo y por tanto del *comercio libre*. Aunque el comercio libre lo instauró Cisneros en 1809.

Esto del comercio libre y de la representación de los hacendados, suena a *insertarse en el primer mundo* – lo cual no es una maldad de mi parte vincular a Mitre con Menem–. Insertarse en el primer mundo con el apoyo diplomático inglés Lord Strangford que sería el protector desde Río de Janeiro, después de 1816, recién en 1824 George Canning aceptaría reconocernos como país independiente, a cambio de introducirnos en la deuda externa con el empréstito Baring Brothers, que fue el punto de partida de la deuda externa; un negocio escandaloso.

Con respecto a la representación de los hacendados ocurre algo curioso, Diego Luis Molinari publica un libro *La ninguna influencia de la representación de los hacendados en la Revolución de*

3 Esto es un pequeño alfilerazo para los que somos historiadores pero no egresamos de la carrera de Historia, me incluyo, pero como últimamente me hicieron profesor honorario de la facultad de Filosofía y Letras, ahora me incluyo.

4 El cabildo abierto del 22 de Mayo –había un cabildo chico de 12 personas y un cabildo abierto– no indicaba que fuera un cabildo para el pueblo, sino que era el cabildo donde podían ir los propietarios, lo que se llama la gente *decente* –aunque muchos propietarios no fuesen gente decente, pero eso es otra cosa–.

Mayo, un libro de 400 páginas. Molinari es una figura interesante, fue secretario de relaciones exteriores en la época de Yrigoyen y después formó parte de una nueva escuela histórica con Ravnani, Rómulo Carbia, y con Levene, después es senador peronista. Exagera un poco sus audacias y entonces no es suficientemente reconocido, lo conocen los historiadores o los profesores de historia. Me ocurrió últimamente una anécdota que vale la pena comentarla: tengo una colaboradora que está por recibirse de historiadora, va a la Facultad de Filosofía y Letras, y le dije que pida en la biblioteca este libro de Molinari. Fue y lo pidió, el empleado que la atiende siempre la miró con cara extraña, como diciendo “¿qué es esto?”. Le dice que en principio es difícil, pero “en las fichas está”, le dice ella, “miré el fichero y está”. Le pregunta al empleado más antiguo, y el empleado más antiguo le dice “sí, forma parte de unos libros que están puestos en aquel estante, que nunca se piden, si ponemos una escalera lo buscamos y lo bajamos; está lleno de polvo el libro; pero estos libros están separados no sé por qué motivo, no se prestan, no se pueden prestar por dos o tres días. Se prestan a la mañana y hay que devolverlos a la tarde”. La chica me llama por teléfono, le digo sí, pedlo, lo fotocopiamos y lo devolvemos a la tarde. Cuando me lo trae para fotocopiar el libro está cerrado. Están cerradas las páginas, no están cortadas las páginas; la facultad de Filosofía y Letras con la carrera de historia tiene un libro importante con las páginas cerradas, ningún profesor se ha animado a decir que lo consulten. Lo cual evidentemente a mí me deja muy triste con respecto al nivel de la facultad, porque es un libro importante, uno puede decir, es una estupidez, pero bueno es una posición, hay que leerlo y en todo caso refutarlo, el propósito de los profesores, como en el caso de Romero si hay una brecha entre lo que enseñanza en la escuela y lo que ellos piensan como historiadores, tienen que volcarlo, tienen que publicarlo, tienen que tratar de que la escuela se modifique, porque sino para qué están los profesores universitarios. Si los profesores, los maestros van a seguir enseñando lo que ellos quieren porque es lo que a ellos le enseñaron hace muchos años. Tenía un tío que fue director de escuela y era un poco malo en sus apreciaciones, cuando yo era un adolescente me dijo un día: “nadie es más ignorante que un maestro de escuela” le digo ¿pero, que decís?, “_sí, no ves que los maestros de escuelas que tienen muchos años después que se prepararon una carpeta para el primer año o el segundo año la repiten durante 45 años, y no observan que hay nuevos aportes, que hay gente que polemiza, ellos enseñan siempre lo mismo”.

Eso me hace acordar a un comentario de Oscar Wilde, decía que los obispos de la iglesia católica tenían un semblante pacífico, plétórico de vida, no como tienen los sabios, que los sabios que estudian, investigan se vuelven todos orejudos, o narigudos; el obispo tiene todos los problemas resueltos desde que entró al seminario, entonces no tienen ningún problema, está todo dicho no hay que complicarse la vida.

Alberdi y el inicio de la polémica

Ha existido otra interpretación de la Revolución de Mayo, ha habido discusiones después de la Revolución de Mayo, porque evidentemente sería un criterio muy simplificador suponer que los hombres y las mujeres hacen la historia sabiendo bien lo que hacen. Si uno le hubiera preguntado a un obrero que intervino el 17 de octubre diría “yo salí para rescatar a Perón”, pero si uno le dijera más profundamente “usted lo que hizo fue iniciar un protagonismo popular dirigido a poner en marcha un movimiento de liberación nacional” o como dijo Jauretche “los obreros se metieron en la plaza de Mayo y se metieron para quedarse”, el hombre se quedaría un poco asombrado, porque él lo que hizo fue algo más o menos conciente llevado un poco por su intuición, por su olfato, por su experiencia. En 1826 por ejemplo, se produce un intento en la legislatura de hacer un homenaje a los hombres que estuvieron en mayo como los hombres que han hecho nacer la patria. Juan Ignacio Gorriti se opone y Tomás Guido se opone, porque dicen que en realidad esos hombres no tenían muy en claro lo que estaban haciendo.

En este artículo que mencioné anteriormente, Luis Alberto Romero dice: “hace tiempo que los historiadores profesionales vienen criticando esta explicación clásica y coinciden que el proceso de mayo no fue el fruto de un plan previo sino una imprevista consecuencia de un evento lejano y que un grupo de vecinos se hizo cargo del gobierno de una manera provisoria sin saber bien para quién ni contra quién”. Con lo cual nos rebaja nuestro simpático 25 de mayo a un hecho que se dio por casualidad, en el cual la gente no sabía lo que estaba haciendo. Yo no soy partidario de esto, pero quiero insistir porque después aparece, uno de los que no es historiadores, junto con Mitre y Vicente Fidel López, como Luis Domínguez, quien ha pasado a la historia, nadie le hace caso, fue ministro de Mitre; pero Domínguez tiene una historia donde pone en duda el carácter separatista. Hay varios que dudan, Florencio Varela duda también.

Pero hubo alguien que insistió en que la Revolución de Mayo no era tal como se había enseñado a través de la historia de Mitre y que fue Juan Bautista Alberdi, nada menos.

Se hicieron estatuas a todos los próceres al poco tiempo de fallecer, en el caso de Alberdi es la última estatua que se hace a los próceres del siglo XIX; recién en 1965 el gobierno de Illia le levanta la estatua a Alberdi en la Plaza Constitución.

Esto tenía una razón, cada vez que se intentaba hacer un homenaje a Alberdi, el diario La Nación publicaba una editorial diciendo que Alberdi era un *traidor a la patria*. Traidor a la patria porque en la guerra del Paraguay, Alberdi se define a favor del Paraguay. Alberdi expresa ahí una óptica latinoamericana, hace una interpretación realmente sorprendente para su época y dice “yo estoy con el Paraguay y estoy con los pueblos que, como el de Francisco Solano López y el mío estamos muy cerca y hemos nacidos unos en Paraguay y otro en Tucumán, hemos sido oprimidos por la política realizada desde Buenos Aires”.

Por lo que él llamaba a la provincia *metrópoli*, a la cual adjudicaba una aptitud de opresión sobre el interior a través del control de los recursos de aduana, a través del control de la política económica que se manejaba desde el puerto de Buenos Aires, a través del control de los ríos, que en muchas oportunidades se cerraron desde Buenos Aires, encerrando al Paraguay encerrando a las provincias interiores.

No hay que olvidar que Buenos Aires en varias oportunidades intentó constituirse en un país independiente, lo hizo entre 1852, en 1860; y después en 1880 Tejedor volvió a plantear la posibilidad del triunfo para ser un país independiente, que hubiera dejado al interior desconectado del litoral, hubiera pasado algo parecido a lo de Bolivia: si ese país independiente cerraba el río Paraná y el Uruguay el interior hubiera tenido que llegar al atlántico por debajo de Bahía Blanca. Alberdi decía que la guerra de la Triple Alianza no era una guerra entre Paraguay y las Provincias Unidas –la Confederación Argentina digamos ya, el Uruguay y Brasil– sino que era una guerra civil. Una guerra civil entre el pueblo paraguayo, con la simpatía de todo el noroeste argentino – expresado en Felipe Varela por ejemplo que estaba con Solano López– y de la campaña rural oriental –como se decía en aquel tiempo que no se decía uruguayo, el partido blanco– contra un acuerdo establecido entre el mitrismo de Buenos Aires, el partido Colorado de Montevideo y el Brasil –que era por otro lado, decía Alberdi, “un imperio de esclavos sostenido por la esclavitud”. *Era una interpretación por sobre las fronteras la que hacia Alberdi, interpretación latinoamericana, interpretación casi clasista, un fenómeno bastante notable.* Se pone en contacto con Gregorio Benítez, publica varios folletos sobre eso y le hace llegar una comunicación a Francisco Solano López diciéndole: “yo no quiero nada de Usted, ni que publique mis libros, ni ninguna prebenda, ni ninguna beca, nada, lo único que quiero es que lleve adelante esta política que está llevando, que es la misma política que debemos llevar todos los tucumanos, porque hay puntos de coincidencia entre el nacimiento de Tucumán y su política”.

Esto fue suficiente para que, cuando se regulariza la situación del país y se crea la primera presidencia constitucional, donde el país queda unido bajo la égida de Mitre en 1862, Alberdi no vuelve al país, y tampoco volvió en el gobierno de Sarmiento; vuelve apenas termina el gobierno de Avellaneda.⁵

Alberdi queda prácticamente exilado y allí empieza a publicar todos los que se llamarán después sus escritos póstumos. Había actuado entre el 52 y el 60 como asesor de Urquiza, esperando que Urquiza pudiera ser una posibilidad de crear un Confederación Nacional con apoyo de los

⁵ Es curioso hay un analogía: los restos de San Martín, muerto en 1850, no vuelven al país bajo el gobierno de Mitre, ni bajo el gobierno de Sarmiento, recién vuelven al país al fin del gobierno de Avellaneda, a tal punto que la hija de San Martín suponía que nunca iban a traer los restos a la Argentina.

federales, en la época que el Chacho Peñaloza apoyaba a Urquiza y Felipe Varela también apoyaba a Urquiza contra el mitrismo. Alberdi se pasa toda esa parte de su vida solitario y recién vuelve en 1880, enfermo ya, mayor. Ahí hay una linda anécdota: porque es atacado por el mitrismo pero no así por Sarmiento, lo cual indica que Sarmiento tenía mejores valores y actitudes que Mitre.⁶

¿Qué dice Alberdi con respecto a esta cuestión de la Revolución de Mayo? En *Pequeños y grandes hombres del Plata* dice: “la Revolución Argentina es un detalle de la Revolución de América, ésta, la Revolución de América es un detalle de la Revolución de España, y la Revolución de España es un detalle de la Revolución Francesa”. Es decir, la revolución maduró fuera del país y tuvo sus principales causas en Europa. ¿Por qué dice esto Alberdi? –que después lo repite en otra parte de *Pequeños y grandes hombres del Plata*–. Hay toda una serie de cuestiones que en realidad nosotros no hemos conocido en profundidad porque no han tenido la debida difusión. Por ejemplo, si la Revolución de Mayo fue una revolución anti española, ¿por qué había españoles en la Primera Junta, como Matheu y Larrea? ¿Por qué había españoles en el Segundo Triunvirato, como Álvarez Jonte? ¿Por qué el principal jefe que hizo la campaña de la sierra al Perú, la mano derecha de San Martín en esa Campaña, el General Arenales, era español de nacimiento? ¿Por qué Álvarez Jonte en el Segundo Triunvirato era español de nacimiento, también? ¿Por qué se da el caso en estas luchas de que hay americanos que están con los ejércitos absolutistas, como Goyeneche por ejemplo? o ¿por qué la última resistencia, después de Ayacucho, que hace el ejército realista tiene por jefe Olanieta que era jujeño? Es decir, ¿estamos en presencia de una Revolución contra España? ¿Entre españoles y americanos?, o ¿una Revolución entre liberales revolucionarios y absolutistas?

San Martín y su relación con España

Fíjense que San Martín por ejemplo difícilmente habla en contra de los españoles, para San Martín el enemigo es el realista, es decir el que está con el rey, el monárquico, el absolutista, el

⁶ Alberdi va a un ministerio, se lo encuentra a Sarmiento, un hombretón grandote como era Sarmiento, con una vitalidad desbordante, Alberdi flaco, enfermo, no sabe lo que puede pasar con Sarmiento con él cual ha tenido un cruce tremendo. Porque en La Ciento Y Una y Las cartas quillotanas Alberdi lo apabullaba a Sarmiento, a tal punto que en la última carta de Sarmiento dice: “Usted, es lo peor Alberdi, Usted tiene una frialdad tremenda para polemizar y con esa frialdad está destruyendo un hombre” –que era él– Sarmiento sin embargo sale al pasillo, lo va a buscar a Alberdi, abre los brazos lo estruja en sus brazos, con un abrazo tremendo y el dice “mi querido Alberdi”, cosa que no hace Mitre, por el contrario, lo que hace el diario La Nación es publicar una editorial con una carta enviada por Alberdi en 1830, 50 años atrás –donde Alberdi era un joven y había escrito “mazeta”, para demostrar que Alberdi era un ignorante, un analfabeto que cometía ese error, además de algunos artículos donde lo trata de traidor.

maturrango, el matucho, el sarraceno, todas estas referencias son propias de San Martín cuando tiene que referirse al enemigo, no se refiere al enemigo como *español*.

También habría que preguntarse porqué si San Martín nace y vive en Yapeyú cuatro años, con lo cual evidentemente sabía guaraní, pero esto no aparece en la historia de Mitre sobre San Martín⁷. No lo menciona, sin embargo, si se relee la historia de Mitre, es muy minucioso, dedica unas 15 líneas a explicar que la oreja de San Martín tenía una serie de vueltas y circunvalaciones que era propia de todas las orejas, y más aun dice que la oreja de San Martín tenía la tensión propia que tienen las orejas de los caballos, que es una analogía bastante insultante, digamos. Pero en solo 3 páginas pasa todo lo que hizo San Martín de los 6 años que lo llevan a España hasta los 33 que vuelve. Es decir, San Martín se va del país sin saber escribir ni leer, empieza a escribir y leer, no puede ir al seminario de nobles porque su padre no era noble era un campesino; que se pasó la vida –por cartas que se han revelado ahora– pidiendo aumentos de sueldo al rey, el rey dice este es un campesino de siete suelas, eso ha salido ahora en un libro que se llama *La vida española de San Martín* que han publicado diez historiadores españoles. Entonces, no podía ir al seminario de nobles, ahora ellos han averiguado, dicen que han detectado que San Martín fue a una escuela pública de Málaga, lo cual es un argumento poderoso para defender la ley 1420 frente a las empresas privadas.

Hay sin embargo un inconveniente, San Martín parece no haber pasado de cuarto grado, según esta información. Lo que sí, eso no debería difundirse porque los chicos van a querer seguir hasta cuarto grado nada más, después van a decir; si se puede ser libertador yendo hasta cuarto grado, para qué voy a estudiar el resto. Eso es un inconveniente, de cualquier manera, San Martín aprende a tocar la guitarra, aprende a colorear marinas, aprende a bailar, tiene su “primera vez”, se hace hombre en España y a los 11 años entra al ejército como cadete en el regimiento de Murcia, e interviene en 30 batallas, de los 11 años hasta los 33. Y recibe la geografía que le enseñan, que es española, la historia que le enseñan, historia española, la literatura que le enseñan, literatura española. Y cuando vuelve a la Argentina en 1812, habla como un gallego, esto es natural.⁸

Un chico también puede preguntar: si la revolución era anti-española, si era por odio a España ¿cómo se explica que un teniente coronel de ejército de la caballería española, veterano de

⁷ No aparece intencionalmente, porque a los cuatro años cualquier chico sale de su casa y va a cazar pajaritos con algunos indiecitos de la zona y tiene que comunicarse, mas allá de que los padres fueran españoles. Mitre que quiere hacer a San Martín padre de la patria, no puede admitir que de chico hablase guaraní, que era un idioma de segunda clase, correspondiente a los pueblos bárbaros, primitivos, repudiables, como alguna gente todavía hace cuando ve a una señora que está vendiendo limones, una boliviana en una esquina.

guerra con 30 batallas de guerra –una de ella es por mar–, que estuvo a punto de morir varias veces por esas batallas, venga al Río de la Plata a atacar al ejército español, a sus propias camaradas? Eso no se entiende. Hay algo raro ahí que hay que explicar.

Las juntas populares en toda Hispanoamérica

Lo que en realidad hay que explicar es que la Revolución de Mayo no era anti-española, que es lo que dice Alberdi: que el 2 de mayo de 1808, frente a la invasión francesa, cuando Napoleón invade toda España se produce una reacción popular, el pueblo rechaza al invasor; la revolución es una revolución nacional, contra una intrusión extranjera. Pero ¿qué pasa? *Esa revolución que es nacional, al mismo tiempo se convierte en democrática, porque los que luchan para impedir que Napoleón se quede con toda España, empiezan a constituir Juntas, y las Juntas son populares.*

Esas Juntas populares en los territorios que controlan empiezan a liquidar la Inquisición, a atacar a los señores de abolengo, a los señores ricos, empiezan a tomar una dinámica, pasa de revolución nacional a revolución democrática.

⁸ **Maria Rosa Oliver**, escritora del Grupo Sur, mujer hemipléjica, publica una historia de su vida, *Mundo, mi casa* donde dice: “en una oportunidad mi abuela –los Oliver eran amigo de los Escalada– mi abuela me dijo que a su vez la madre de ella conocía cosas de San Martín, y que la madre de ella le había dicho que San Martín hablaba como un gallego”. María Rosa le dice al padre: “Papá cómo la abuela dice eso que le contaron por tradición oral, que San Martín hablaba como un gallego”. El padre le dice: “Cómo querés que hablara si estuvo desde los 6 años hasta los 33 en España, tenía que hablar como un gallego”. En todo caso él era un hispano americano. Americano de nacimiento con ciertas simpatías por sus recuerdos de tradiciones y, español por toda su formación. La abuela iba mas allá porque para la abuela no era San Martín, era el tío Pepe, José de San Martín era el tío Pepe, porque había una relación familiar. Y el tío Pepe era un guarango, porque evidentemente sólo a un guarango se le ocurre, cuando se casa y la familia de los Escalada le regala un ajuar a Remedios, él hace un paquete y se lo da a Remedios y le dice: “Devolvéselo a sus padres, porque vos tenés que aprender desde ya que las mujeres de los militares no deben acostumbrarse a vestirse de seda”.

Tomando la base del libro de Maria Rosa Oliver y el descubrimiento de Terragno del Plan Maitland, que es un plan muy semejante al que hizo San Martín, un doctor, Juan Bautista Sajean ha publicado un libro, *San Martín la tercera invasión inglesa*, diciendo que San Martín fue sobornado en Londres antes de venir y que cumplió un plan inglés, que era liberar a estos países de España para que fueran tomados por Inglaterra. Esto no es cierto, ha sido refutado, no por la gente que debía refutarlo, porque el Instituto Sanmartiniano se cayó la boca, la Universidad se cayó la boca también.

Esto es importante porque esto va a dar lugar a ciertos hechos, que han sido ocultados. Por ejemplo algunos chicos de la escuela primaria creen que las Juntas las inventamos nosotros por la “Primera Junta”, después se dan cuenta que está la Junta Central de Sevilla, la Junta de Cádiz. La Junta es una organización popular, donde el pueblo, frente al ejército francés, y frente a algún sector minoritario de España, que son los afrancesados que consideran que como Francia ha hecho la Revolución Francesa es conveniente instaurar la modernidad en España a través del invasor, crea Juntas.

La Junta Central de Sevilla, el 22 de enero de 1809 hace una declaración diciendo que los territorios americanos no son más colonias, sino que son provincias, que el Río de la Plata es lo mismo que Galicia o que Andalucía por ejemplo. Esto tiene mucha importancia, no ha tenido la debida difusión.

El 28 de febrero de 1810, la Junta de Cádiz, emite un comunicado dirigido a América diciendo que en América hay que constituir Juntas, esto se debe a que ese pueblo está influido por Campomares, Jovellanos, especialmente por Flores Estrada –que era algo así como *la izquierda* de los filósofos españoles– que a su vez esta influenciado también de un modo u otro por la Revolución Francesa por Rousseau, los enciclopedistas, Montesquieu.

Ese pueblo que inicia una revolución nacional la transforma en una revolución democrática liberal, en el mejor sentido de la palabra liberal, lo que San Martín llamaba *el evangelio de los derechos del hombre: Libertad, Igualdad y Fraternidad*.

Entonces, estos liberales no pueden ser opresores de otros pueblos, no pueden tener colonias. Un liberal consecuente no puede ejercer un colonialismo sobre América, entonces declaran que las tierras de América son provincias, que deben enviar representantes a las cortes de Cádiz para dictar un constitución liberal que se dicta en 1812, y que deben en lo posible constituir Juntas.

La derrota de España frente a los franceses debida a que Carlos iv es realmente un hombre decadente –por no decir que era un imbécil que no tiene capacidad de nada. Fernando, uno de sus hijos⁹ se indigna frente a esta situación y empieza a tomar contacto con estas ideas progresistas y empieza a ser en España una figura que en ese momento representa la posibilidad de la modernización.

A tal punto que Fernando vii le hace un motín a su propio padre, el *motín de Aranjuez* en marzo de 1808, y lo desplaza para intentar hacer en España lo mismo que la Revolución Francesa.

Napoleón lo detiene, lo cita. En Bayona lo detienen a Carlos iv y a Fernando vii, pero para el pueblo Carlos iv era nada y Fernando vii era la posibilidad de una España modernizada, de una

⁹ Carlota es la otra hija de Carlos IV.

España distinta, sin latifundios, sin la opresión que ejercía aquella iglesia, que era una iglesia fuertemente reaccionaria, que tenía el *Index*, con la lista de esos libros que no podían leerse.¹⁰

Las Juntas populares españolas gobiernan en nombre del rey detenido –no de Carlos iv, pero sí de Fernando vii– hasta tanto pueda ser restituido a la libertad y pueda realizar la Revolución Francesa en España, diríamos.

Entonces la indicación que viene de la Junta Central de Sevilla no sólo es que las tierras de América ya no son colonias sino provincias, sino que hay que sacar a los virreyes y hay que gobernar con Juntas Populares en nombre de Fernando vii. De allí que los revolucionarios de Mayo juren al día siguiente por Fernando vii.

Hecho que se confirma porque las revoluciones no se producen solo en Buenos Aires, las revoluciones se producen en toda América a partir de 1809. Íntimamente ligadas a este pronunciamiento de la Junta Central de Sevilla: 25 de Mayo de 1809 en el alto Perú, 19 de Abril de 1810 en Caracas, 25 de Mayo de 1810 en Buenos Aires, 14 de Junio de 1810 de Cartagena, 20 de Julio de 1810 en Bogotá, 16 de Septiembre de 1810 en México, 18 de Septiembre de 1810 en Chile, 28 de Febrero de 1811 en la Banda Oriental.

Las revoluciones se hacen claramente desde 1809 a 1811, en todos los casos se hacen en nombre de Fernando vii. No es que por Internet Moreno les mando a decir a los de México “simúlenlo porque conviene simularlo”, es porque tiene razón Chiaramonte cuando dice que no había un propósito independentista: había un propósito de acompañar el proceso de una revolución que es la revolución hispanoamericana ampliada.

En algunos libros, Castelli en su alocución en el cabildo abierto, hay una dificultad porque no había taquígrafo, no había grabadores, entonces no hay actas, las actas son muy pocas, no son muy claras, pero se pone en boca de Castelli esto: “el Río de la Plata debe ser independiente, subordinado al Rey si el Rey Fernando vii vuelve al poder, pero sino vuelve al poder y Francia se queda con toda España, debe ser independiente”. Esto explica que se jure por Fernando vii, y que se jure por Fernando vii por todos lados. Y explica que en el único lado en que la Revolución de 1810 tiene un carácter aristocrático, que es en Venezuela, en Caracas¹¹, allí el pueblo se va con

¹⁰ **Nosotros tuvimos la suerte que Moreno tenía un tío, padrino, el canónico Terrazas que lo protegió en el Alto Perú y que le permitía ir a su biblioteca. Los curas leían todos los libros que no dejaban leer a todos los demás, Moreno leyó a Rousseau, a todos los enciclopedistas en la biblioteca del sacerdote, por estas cosas raras que pasan.**

¹¹ **Porque la hacen los mantuanos; se decían que eran los que tenían grandes mantos, como el padre de Bolívar que era un hacendado poderosísimo.**

los españoles. El pueblo tiene como figura principal a Monteverde y enfrenta esa revolución que fracasa.

Bolívar fracasa dos o tres veces hasta que a partir de 1815 recién empieza a resurgir y resurge con una medida semejante a la de San Martín: *los esclavos son liberados si se incorporan a los ejércitos*. San Martín lo hace y nutre a su infantería de esclavos. Cuando le pide a Pueyrredón que eso se dicte para todas las Provincias Unidas del Río de la Plata, Pueyrredón le dice: es imposible con los capitalistas, no puedo conseguir ni un préstamo para Usted, ni tampoco la declaración de la liberación de la esclavitud de todas las Provincias Unidas porque los capitalistas estarían en contra mía. Esto de los capitalistas es interesante porque no han cambiado mucho desde ese tiempo hasta ahora.

Alberdi, para sostener su tesis dice lo siguiente: “con la bandera española se hizo la Revolución de Mayo, con la bandera española hizo la guerra de la campaña el Uruguay en Montevideo, con ella hizo la campaña en el norte, la bandera de Perú y de Colombia en Ayacucho fueron las primeras banderas americanas victoriosas”. Después dice: “los colores argentinos, como el pueblo argentino, son de origen español, lleva la orden de Carlos III, lleva la reina misma en la banda que atraviesa diagonalmente su pecho como color distintivo soberano”. En el fuerte de Buenos Aires la bandera española flamea hasta 1814.

Estos datos, que vienen a complicarle la vida a más de uno pero que nos acercan en realidad a la historia verdadera, hacen que, por ejemplo, cuando en el sesquicentenario, el Congreso edita una biblioteca que tiene como 20 volúmenes aparece el diario de un testigo –que es un documento probatorio– quien dice: “French y Beruti repartían cintas blancas y rojas, en los últimos días de Mayo repartían cintas rojas como amenaza de sangre pero además repartían retratos del Rey Fernando vii”. Esto es una prueba más de que Alberdi tiene razón, esa revolución *es una revolución democrática, que forma parte de la revolución hispanoamericana, que es un detalle de la revolución que surge en toda Hispanoamérica*, y que además forma parte durante unos años de la revolución que intentaban hacer los españoles.

El giro a la derecha de Fernando VII y la independencia

Esto de ser parte de la revolución española se frustra porque en 1814 Napoleón es derrotado y, como es derrotado, Fernando vii vuelve al poder. Los nobles le hacen un cerco parece, como se dice acá en la historia argentina, y Fernando vii imprevisiblemente gira totalmente a la derecha: restablece la Inquisición, persigue a los liberales, disuelve la Constitución de 1812, en la cual había 2 o 3 representantes americanos.

Los españoles habían hecho una pequeña trampita porque los representantes americanos no eran representantes por población, porque si eran representantes por población eran mayores que los españoles, pero al fin y al cabo eran representantes americanos.

Anales de la educación común / Tercer siglo / año 6 / número 10 / Pensar la política: un desafío en la tarea de educar / noviembre de 2011
Publicación de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires,
Versión digital del artículo publicado en pp. 235 a 252 de la edición en papel.

Por el contrario, Fernando VII da un galope y organiza dos flotas para recuperar América. Hasta ese momento España no había enviado ningún ejército a América, los que habían respondido contra la Revolución de Mayo habían sido los reaccionarios que estaban dentro de América; algunos de los cuales eran españoles efectivamente como Pezuela, y otros eran liberales como de la Serna, por ejemplo, en el Perú, por eso San Martín no pelea; y otros eran americanos como Goyeneche que enfrenta a Belgrano, u Olañeta por ejemplo.

En 1814 Fernando VII envía esas dos flotas, una de las cuales derrota a Bolívar. Bolívar pierde el control de la Revolución Venezolana con el General Murillo –quien dirigía las fuerzas españolas – a tal punto que en 1815 es el peor momento para la revolución en el Río de la Plata, porque en el Perú están los españoles y en Venezuela Bolívar ha sido derrotado y se ha tenido que exiliar en Jamaica.

Bolívar tiene la suerte de encontrarse con un negro, ahora que se habla tanto en la Argentina tan mal de los negros, el negro en Haití le dice: “si usted me promete la liberación de los esclavos en Venezuela, yo le doy apoyo”. Le da apoyo y ahí Bolívar con la liberación de los esclavos y el apoyo de Pétion comienza su campaña de norte a sur; mientras San Martín entre 1815-1816 empieza la campaña de sur a norte.

Lo que comprende San Martín es que él no puede seguir su expedición si previamente no se declara la Independencia, porque ahora sí tiene que declarar la Independencia, porque si seguimos ligados a España, estamos ligados a Fernando VII que es monárquico absolutista, realista, un hombre que es de derecha. Entonces, San Martín empieza a presionar a Godoy Cruz. San Martín hasta ese momento no veía la necesidad, fíjense que el 9 de julio de 1816 se declara la Independencia y la hija de San Martín nace el 22 de agosto y la declara en la partida de bautismo como española, sus padres son españoles, él nació en América pero la declara como española. Es un hispanoamericano.

En 1814 cuando se produce esa situación, que el rey gira a la derecha y reimplementa la monarquía en toda Europa, hay una carta de Posadas donde le dice a San Martín: “Napoleón ha sido derrotado y nos ha dejado en los cuernos del toro”. Qué quiere decir, que nos ha dejado como la única expresión democrática en todo lo que es el mundo occidental, y San Martín dice: “Bueno ahora hay que declarar la Independencia y hay que seguir la campaña”.

Para seguir la campaña él piensa que lo mejor es avanzar sobre Chile, donde la revolución ha perdido, porque ha sido derrotada en Rancagua, hay muchos chilenos en Mendoza. San Martín conforma un ejército argentino-chileno, por eso San Martín va a hacer la campaña a Chile con una bandera que no es Argentina, a pesar de que yo desafiné mucho tiempo aquello de que “la Bandera Argentina la cima de los Andes escaló”, no escaló nada, la que escaló fue la bandera del ejército de los Andes. San Martín no podía ir con Bandera Argentina a Chile.

El sueño de la Patria Grande

Anales de la educación común / Tercer siglo / año 6 / número 10 / Pensar la política: un desafío en la tarea de educar / noviembre de 2011

Publicación de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, Versión digital del artículo publicado en pp. 235 a 252 de la edición en papel.

Si San Martín cruza la cordillera en seis columnas: una columna está al mando de O'Higgins, otra está al mando de Freire, quien fue presidente chileno después, y las otras cuatro estaban al mando de la gente de San Martín.

Además no es que San Martín llegó a Chile y estaba todo en manos de los españoles, Chile estaba insurreccionado, tres departamentos estaban insurreccionados. ¿Por quiénes? en la escuela nosotros no sabíamos ni por quién. Después vino Violeta Parra y empezó a cantarnos "quisiera tener un hijo que fuera como Manuel" Manuel Rodríguez había insurreccionado tres departamentos. Es una figura importantísima.¹²

Entonces se produce la campaña de San Martín, de Bolívar, que es una campaña latinoamericana. Con el objeto de unificar esa América Latina o esa Hispanoamérica que debía haberse convertido en la Gran Confederación Latinoamericana o la Patria Grande.

Eso no se pudo hacer porque la presión internacional sobre los puertos fue tal que los puertos comenzaron a vincular hacia el exterior, de ahí el enfrentamiento San Martín-Rivadavia, enfrentamiento que llegó al extremo de que San Martín quiere retar a duelo a Rivadavia.

Las dos versiones en pugna

Tuve una experiencia en un colegio de Buenos Aires, en la zona de Belgrano, donde les expliqué a los chicos que San Martín estaba en contra de Rivadavia, Rivadavia quería un crecimiento hacia fuera, un crecimiento de los puertos, la división internacional del trabajo, economías complementarias entre las grandes potencias. San Martín quería un crecimiento hacia adentro. Y bueno en ese momento les dije que le aconsejen al director de la escuela que no pongan los retratos de San Martín y Rivadavia uno al lado de otro, porque cuando todos se van y el encargado apaga todas las luces, las estatuas se deben putear.

Y tuve la desgracia ese día porque cayó una supervisora y escuchó eso. Me pidió el micrófono y me dijo: "San Martín hay uno solo" –parecía una insurrecta del año 20– "el que a mi me enseñaron, el del Billiken, el de Levene". Así refutó todo lo que yo decía, "no hay duda porque yo estuve en Mendoza y en Mendoza se lo quiere mucho a San Martín, y yo estuve en Mendoza ¿saben por que?" –le dice a los chicos–, "porque mi hija es arquitectura, y mi hija fue a hacer los planos del Hyatt Hotel de Mendoza"

Brillante, porque había un planteo anti-latinoamericanista en sus palabras y en lo que hacía la hija, que hacía hoteles para los ejecutivos. Entonces yo cometí el error de decirle: "mire señora, lo que yo

¹² En el año 1971 tuve la oportunidad de ir a Chile con mi mujer y el primer estudiante que nos hizo dedo lo subimos y le dijimos: "bueno, ¿cuál es la principal figura de la historia chilena, el más gallo? -como dicen en su dialecto, en su costumbre-, "el más gallo fue Manuel Rodríguez, y ahora nos ha salido otro gallo que es Salvador Allende".

quiero decir es esto: el ejército de San Martín es un ejército de naturaleza latinoamericana, esto lo dicen varios de sus oficiales, lo dice Guido cuando es el momento de la desobediencia. Guido le dice a San Martín “usted no puede volver a Buenos Aires, porque si usted se vuelve a Buenos Aires, todos los chilenos de nuestro ejército se van, le desertan todos”, es un ejército latinoamericano que después junta peruanos, y después en Ayacucho bajo la dirección de Sucre, de Bolívar, y de todos los demás es un ejército argentino, chileno, peruano, venezolano, colombiano, ecuatoriano, que termina en 1824 con el absolutismo”.

Pero el error mío fue decirle que ese ejército es de la misma naturaleza que el ejército que quiso hacer el Che Guevara cuando se instaló en Bolivia y quería avanzar sobre el Perú y quería avanzar sobre el norte argentino con fuerzas militares, y ahí se pudrió todo. Ahí no me invitaron más a ese colegio.

¿Qué importancia tiene todo esto?, la importancia que tiene todo esto es que uno escucha hablar hoy del Unasur, del Banco del Sur, escucha hablar de una empresa energética latinoamericana, del Mercosur, del ALBA. Todo eso no es oportunismo, no es que los gobiernos: argentino, brasileño y venezolano, sean oportunistas y crean que es conveniente unirse para enfrentar a las grandes potencias. Esto está en el fondo de nuestra historia, es decir la Revolución de Mayo, es una revolución que es democrática en su inicio para sacar a un virrey y poner a una Junta. Y que después de 1814 tiene que hacerse nacional porque la revolución española fracasa. Pero no consigue unificarse, a pesar de los esfuerzos de San Martín y de Bolívar.

San Martín y Bolívar, antes de verse, hacen un acuerdo, Mosquera-Monteagudo, que no es solo un acuerdo Perú-Colombia –porque Perú en 1822 era Alto Perú, es decir Perú y Bolivia– y tenía el apoyo de O’ Higgins en Chile; y Colombia no era solo Colombia, era Colombia y Venezuela, era la Gran Colombia y era Panamá¹³ y era Ecuador, es decir, que ese acuerdo era un acuerdo de siete países latinoamericanos. Y Bolívar plantea además avanzar sobre Brasil para terminar con la esclavitud, pero Rivadavia juega de modo distinto, lo rechaza y le dice: “ya hicimos demasiado nosotros por estos pueblos del interior”.

Continuar la polémica

Creo entonces que tenemos que hacer este replanteo, nuestra polémica que no se ha dado y algunos no se atreven a darla porque el que de esa polémica no va a aparecer más en La Nación, mientras la Nación tenga influencia. Porque quiere decir que Mitre inventó una historia para que seamos colonia y no para que seamos nación y Alberdi es el hombre clave en esta explicación que fue después profundizada por José León Suárez, por Manuel Ugarte, fue

¹³ Panamá era una provincia colombiana hasta que los norteamericanos quisieron hacer el canal.

profundizada por Enrique Rivera en *José Hernández y la guerra del Paraguay*, en libros difícil de conseguir, libros que no se recomiendan generalmente en la bibliografía de los colegios pero que están en la misma línea de Alberdi.

Los acontecimientos por venir en América Latina, necesariamente exigen que nos expliquemos el pasado, porque el pasado nos explica el presente y nos va a alumbrar el porvenir. Muchas Gracias.

Nota

Este texto reproduce la disertación que Norberto Galasso presentó el 17 de octubre de 2009, durante el Tercer Encuentro de Pensamiento Político realizado en el Salón René Favaloro del Jockey Club de la ciudad de La Plata.

* Ensayista e historiador. Coordinó Los Malditos, colección que repasa la vida y obra de hombres y mujeres que fueron “olvidados” por la historia oficial. Entre sus producciones se destacan: *Manuel Ugarte: un argentino maldito*; *Scalabrini Ortíz y la lucha contra la dominación inglesa*; *Felipe Varela y la lucha por la unión latinoamericana*; y *J. J. Hernández Arregui: del peronismo al socialismo*.

Anales de la educación común / Tercer siglo / año 6 / número 10 / Pensar la política: un desafío en la tarea de educar / noviembre de 2011
Publicación de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires,
Versión digital del artículo publicado en pp. 235 a 252 de la edición en papel.